

# francisco javier: la misión en la dispersión

## señales en el camino

### –y 3ª parte–

\* Luis Díe

*A propósito del aniversario de Francisco Javier, nuestra revista ha ido publicando –a lo largo de sus tres números del año 2006– un artículo escrito desde Valencia por nuestro amigo Luis Díe, cuya lectura personal (e incluso trabajo en grupos) recomendamos desde aquí vivamente. El artículo de Luis (a quien agradecemos su cesión para esta humilde revista) se publica en tres partes sucesivas.*

–Nota de la Redacción–

(...)

### **Octava señal: la humildad que nace del sentimiento de la propia miseria.**

La contemplación y la vigilancia convergen hacia la humildad, fruto espontáneo del conocimiento de Dios y de sí mismo. El apóstol comprueba los obstáculos que sin interrupción pone de su parte a la manifestación del Señor. Al sentimiento de la nada de la criatura se suma el conocimiento de la propia miseria y del propio pecado. El sentimiento de la propia miseria no hace al hombre replegarse sobre sí mismo, le hace más bien abrirse a otros y se transforma en demanda de ayuda: este sentimiento no paraliza las propias fuerzas, antes al contrario las centuplica con las de Dios y las de la Iglesia. En tanto que los que ven humanamente las cosas admiran cada vez más al apóstol en acción, desciende éste sin cesar a mayores profundidades en el abismo del pecado que reconoce en sí, pero es para fundar sobre esta base una confianza tanto más pujante cuanto que brota de más hondo. Entonces, ciertamente, a sus ojos todo es gracia. (P. 105-108).<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Todos los textos corresponden a las páginas indicadas de la obra de Léon-Dufour, S.J.: *San Francisco Javier. Itinerario místico del apóstol*, Ed. Mensajero-Sal Terrae, Bilbao, 1998.

· FRANCISCO JAVIER ·



1. *¿Nuestro proceso espiritual nos hace más humildes y disponibles o, por el contrario, nos hemos hecho más soberbios y descalificamos a los que son diferentes de nosotros?*
2. *¿Nos sabemos y reconocemos miserables y "todo impedimento" a la acción de Dios? ¿Somos nosotros los protagonistas de nuestra acción, "los buenos", "los que hacemos bien las cosas"?*
3. *¿Tenemos o hemos tenido alguna vez la experiencia de "ser siervos inútiles", de que todo cuanto hacemos nosotros es "a pesar de nosotros" y de que todo, absolutamente todo, es gracia, regalo y don de Dios?*
4. *¿Qué hemos de hacer nosotros para agradecer tanto bien recibido, para agradecer todo el Amor de Dios? ¿Qué hemos de hacer para facilitar la acción de Dios en el mundo y en la historia a través de nosotros?*

### **Novena Señal: el discernimiento y la discreción contra el radicalismo.**

Queremos ver y sentir lo que hizo Francisco Javier para intuir lo que haría hoy. O dicho de otro modo:

queremos saber cómo actuó él en sus circunstancias históricas concretas para que nosotros podamos responder de la misma forma a las nuestras

La leyenda tiene necesidad de idealizar a sus héroes. Ya en 1.583 podemos leer de Francisco Javier: "El Padre Maestro Francisco no comía sino una sola vez al día. Se abstenía de pan y de vino. Y lo que se le ofrecía para comer lo daba secretamente a los pobres". Sin embargo, el autor de estas líneas fue rápidamente desmentido por los compañeros de Francisco Javier: "ciertamente el Padre Maestro Francisco era muy sobrio en todas las cosas: en el comer nada de excesivo ni singular. Seguía el consejo del Señor: comed lo que se os ofreciere. Y así le vimos a menudo comer carne, si la había; beber vino, si se le daba, y proceder como todos los otros Padres y Hermanos o personas con las cuales comía". La caridad moderaba su abstinencia. Lo esencial es no llamar la atención. A los ojos de Francisco Javier la pobreza no es un fin en sí: es un medio para hacer mayor bien en las almas. En caso de que ésta resultase perjudicial para este

mismo fin, no dudará en prescindir de ella por el momento, siempre vigilante, y sintiendo una inclinación que le arrastraba irresistiblemente a la pobreza. Francisco Javier, representante del rey y del Papa, seguiría siendo pues un sacerdote pobre de Cristo. (114-117).

1. *¿Nos sentimos tentados al radicalismo que sacrifica a los demás y a nosotros mismos a su propia insostenibilidad?*
2. *¿Somos discretos en nuestro esfuerzo y en nuestro compromiso o nos gusta "hacerlo visible", que los demás noten y vean lo que estamos haciendo?*
3. *¿Cuál es nuestro fin: "hacer mayor bien a las almas" o ser nosotros el modelo de radicalidad a través de nuestras opciones y de nuestro apostolado?*
4. *¿Anteponemos el bien de los demás a nuestras preferencias y a nuestras ideas preconcebidas, aun en lo relativo a la misión?*
5. *¿Qué hemos de elegir entre "nuestra perfección" y "el bien del prójimo" y cómo se traduce esto en nuestras relaciones con nuestra familia, nuestros compañeros y los destinatarios de nuestra acción?*

**Décima señal:  
el uso de la autoridad.**

**F**rancisco Javier podía, en rigor, disponer libremente de su persona, como lo hará cuando los colonos portugueses no busquen el bien de las almas sino su propio provecho. Pero Francisco Javier es consciente de que siempre es delicado ejercer una autoridad paralela, aun siendo nuncio apostólico. Por eso, Francisco Javier quiso depender de algún modo de los representantes ordinarios del Papa y del rey: el obispo y el gobernador.

Así, lejos de obrar a su albedrío, renuncia a quedarse en la isla de Socotora, por la petición expresa del Gobernador de que prosiga el viaje con él. Y cuando Francisco Javier ha de marcharse, pide la autorización y aprobación de este mismo Gobernador, ha quien ha pedido licencia para marcharse.

Igualmente, a su llegada a Goa, el nuncio apostólico se apresura a pedir una pequeña habitación junto a los enfermos del hospital. Luego va a presentarse al obispo. Francisco Javier le dice que Su Santidad, Paulo III, y Su Alteza el rey Juan de Portugal le han enviado a estas regiones de la India para ayudar a los portugueses, instruir a los recién convertidos y dedicarse a la conversión de los infieles. Pero Francisco Javier, de su parte, se pone en manos de Su Señoría y no quisiera hacer nada que a él no le parezca conveniente. Sus cartas credenciales, recibidas del Papa por mediación del rey, las pone en manos del obispo "porque no quisiera usarlas sino de la manera que a él le pareciera mejor".

El obispo, que era persona de virtud, viendo una humildad y una obediencia tan extraordinarias, le abraza con afecto y le dice: "bien sé yo, Padre, quién sois y para qué os han enviado aquí Su Santidad y el rey; yo espero en Nuestro Señor que prestaréis grandes y muchos servicios en estas regiones". Después le devuelve las cartas credenciales diciéndole que haga de ellas el uso que Su Santidad le ha ordenado. El obispo le quedará muy afecto desde aquel momento, teniendo plena confianza en su virtud.

Este gesto de deferencia hacia el obispo, cuando en rigor de justicia, no estaba obligado a ello, manifiesta bien a las claras la renuncia de Francisco Javier a toda clase de privilegios.

1. *¿Nos ponemos a disposición de los demás, aun cuando tengamos "responsabilidades" superiores a ellos?*
2. *¿Mantenemos una actitud de servicio aun cuando tratamos con personas "de inferior rango"?*
3. *¿Recordamos que seguimos siendo "siervos inútiles" y meros "instrumentos" en manos de Otro, aun cuando se nos confíen mayores responsabilidades?*
4. *¿Qué hemos de hacer para renunciar a nuestros privilegios y ponernos en disposición de servir a los demás?*

**Undécima señal:  
no contra los pecadores,  
sino contra la mentira y la maldad.**

**L**os pecadores son amigos de Francisco Javier. La predilección de éste por los pobres y los pecadores era proverbial. Pero no disimula su indignación contra la mentira y la maldad. Los brahmanes y los bonzos se aprovechaban de la ignorancia y la credulidad de la gente. Pero Francisco Javier sufría en mayor medida la iniquidad de los portugueses: había cristianos de quienes los musulmanes decían que eran "hombres sin ley ni freno y ladrones", que explotaban sin vergüenza alguna al indígena hasta el punto de apartar con su conducta a los paganos del camino de la conversión. En 1.542, Francisco Javier veía en el Gobernador al buen pastor y en los infieles a los "lobos rapaces". Tan sólo dos años después, Francisco Javier está convencido de la necesidad de defender las ovejas de este país contra los lobos rapaces que nunca quedan hartos y que son ahora los portugueses.



1. *¿Realmente podemos decir que "somos amigos de los pecadores", de los alejados de la Iglesia, de las personas a las que en realidad debemos "evangelizar"? ¿Realmente son los pobres y los pecadores "nuestros predilectos"?*

2. *¿Quiénes son ahora los que se aprovechan de la ignorancia y la credulidad de la gente? ¿Y quiénes son ahora los que explotan sin vergüenza alguna a los débiles? ¿A quiénes hay que defender ahora y de quiénes?*

3. *¿Es para nosotros más importante la lucha por la justicia que las consecuencias que sin duda esta opción siempre conlleva?*

4. *¿Se puede transmitir el Amor de Dios en un mundo injusto sin luchar contra la injusticia?*

5. *¿El servicio de la fe y la promoción de la justicia son acciones y opciones "independientes"?*

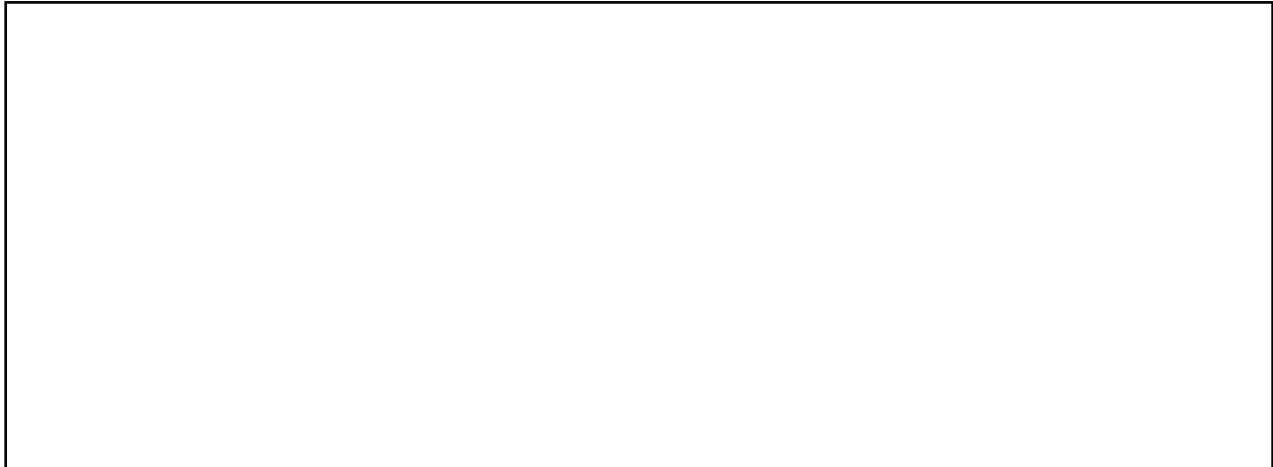
6. *¿Qué hemos de hacer nosotros para unir en nuestra vida el seguimiento de Jesús y la promoción de la justicia? ¿Qué podemos aportar a la promoción de la justicia como cristianos y según nuestras capacidades?*

### **Duodécima señal: hacer comprensible el don y el amor de Dios.**

**F**rancisco Javier se pone desde el principio a estudiar la lengua de los lugares por donde pasaba. Cuando su desconocimiento o las dificultades del aprendizaje se lo impedían, Francisco Javier utilizaba los servicios de un intérprete. Francisco Javier hablaba el euskera, el castellano, el francés y el portugués; y chapurreaba el tamul, el malés y el japonés. El esfuerzo por traducir lo importante y hacerse entender es constante. En estas traducciones tuvieron que deslizarse, sin duda, algunos errores que los inquisidores de la fe habrían condenado sin piedad. Pero el Espíritu Santo y el apasionado Javier lograban a pesar de todo hacerse entender.

El apóstol hace presente al prójimo el amor de Dios, no va a una conquista. No se trata, por tanto, de atraer al prójimo a los propios puntos de vista cuanto de ponerse en su punto de vista para llegar a ese rincón secreto en el cual él ama a Cristo y ayudarle a abrirse a la gracia. No se pone a su servicio con el fin de obtener algún provecho. Sirve, sencillamente, porque ama, porque Dios es el que ama a través de él.

El primer paso en la adaptación al prójimo es no causar extrañeza en éste. Es menester seguir las costumbres del país, por penoso que resulte, a fin de no chocar ni escandalizar y, sobre todo, por acercarse más a aquellos a quienes se ama. Lejos de venir a un país conquistado y obligar a todos a pasar por el aro de sus ideas preconcebidas, cree que es menester escuchar humildemente a la gente y saber leer en los libros vivos que son los hombres y más especialmente los pecadores.



1. *¿Sabemos hablar los cristianos de hoy y nuestras instituciones "el lenguaje de las personas de nuestro tiempo"? ¿Cuáles son hoy "los lenguajes de los hombres"?*

2. *¿Nos esforzamos por expresarnos en el lenguaje de los demás o pretendemos que el resto del mundo "nos comprenda" y acepte nuestro lenguaje, nuestras expresiones y nuestros símbolos?*

3. *¿Nos paraliza la posibilidad de equivocarnos "en las traducciones" y la posibilidad de ser "perseguidos" o apartados de los lugares de reconocimiento "oficial"?*

4. *¿Es nuestro servicio, nuestro apostolado, nuestra catequesis, una estrategia para que los demás acepten nuestras posiciones, planteamientos y creencias en lo religioso, en lo social, en lo político...?*

**¿con quiénes somos, como cristianos y como Iglesia, más transigentes?:  
¿con los pobres o con los ricos; con los insignificantes o con los poderosos?**

5. *¿Con quiénes somos, como cristianos y como Iglesia, más transigentes: con los pobres o con los ricos; con los insignificantes o con los poderosos; con los intereses de los demás o con los nuestros; con las sensibilidades de los demás o con nuestras intransigencias?*

**¿con los intereses de los demás o con los nuestros?  
¿con las sensibilidades de los demás o con nuestras intransigencias?**

6. *¿Qué hemos de hacer para no escandalizar a las personas que nos rodean, para transparentar, aun imperfectamente, el amor, la ternura y la incondicionalidad de Dios?*

*¿Qué hemos de hacer para ser signos de la preferencia de Dios por los pobres y los pecadores, para hacer evidente la apertura y la entrega de Dios a cada persona en particular?*

\* Luis Díe  
desde Valencia

